



# ***PATRIS MEI (2ª Parte)***

## ***De la superficialidad a la profundidad***

“CON ÉL, NINGÚN DIOS EXTANJERO”



### **OBJETIVOS:**

- Descubrir al Dios predicado por Jesús de Nazaret, el Cristo:
  - Padre providente (Creador y fuente de vida)
  - Rico en Misericordia
  - Padre de todas las personas
  - Con un proyecto salvífico para la humanidad
  
- Descubrir que la obediencia al Plan de Dios es:
  - "querer darle gusto en todo"



## **PROPUESTA DE PLAN DE TRABAJO**

### Primera Semana

1. Sesión de puesta en común del Cuaderno de Tareas 3, presentación de este Cuaderno de Tareas 4 y acordar en común la fecha (en la segunda o tercera semana) de la entrevista personal.
2. Reflexiona críticamente sobre tu concepto de pecado con la lectura atenta del Para Leer 1 (subrayar, anotar pensamientos...)
3. Haz oración con los textos que propone el Para Escuchar y Orar 1 y prepara la celebración del sacramento de la reconciliación desde la bella oración de Patxi Loidi.
4. Celebra en algún día de la primera o segunda semana el sacramento de la reconciliación individualmente (siempre, claro está, después de haber enfrentado los puntos anteriores).
5. Es importante que hagas la oración diaria desde la Palabra de Dios, pudiendo utilizar también los materiales de la Lectio divina que se te han entregado.

### Segunda Semana

1. Ora, con tranquilidad, sin prisas, con las diferentes imágenes de Dios que Jesús, en su Palabra, te ofrece. Escribe los sentimientos y las verdades que vas alcanzando. Hazlo por este orden:
  - Para Leer 2 y, Para Hacer 1 y Para Escuchar y Orar 2.
  - Para Leer 3 y Para Escuchar y Orar 3.
  - Para Leer 4 y Para Escuchar y Orar 4.
2. Si tienes esta semana la entrevista personal, prepárala adecuadamente (para no improvisar en el diálogo, hazlo por escrito)
3. La oración diaria la puedes ir haciendo con los textos que se van proponiendo en los Para Escuchar y Orar.

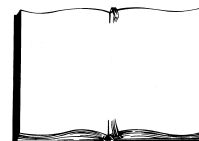


## Tercera Semana

1. Realiza el último trabajo práctico que el cuaderno te propone leyendo Para Leer 5 y Para Hacer 2.
2. Prepara por escrito:
  - ➔ la entrevista con el acompañante, si es oportuno.
  - ➔ La sesión de puesta en común con aquellos que están realizando el proceso.
3. Es importante que hagas la oración diaria desde la Palabra de Dios, pudiendo utilizar también los materiales de la Lectio divina que se te han entregado.

## Cuarta Semana

1. Retiro de puesta en común, presentación del siguiente cuaderno de tareas y "agenda" de entrevistas personales.



## **Reflexión teórica:** **PARA LEER 1**

El Salmo 92 (91) nos dice: “Es bueno proclamar por la mañana tu misericordia y al atardecer tu fidelidad”. Éste será el objetivo que te proponemos en este cuaderno de tareas. Se trata, pues, de aprender a gustar la misericordia de Dios en tu vida para proclamar (alabanza y acción de gracias) su fidelidad incondicional y “querer darle gusto en todo”.

Pero existe un obstáculo que impide gustar al Dios de la misericordia: las ideas que tenemos sobre el pecado, sobre nuestras infidelidades. Por eso, este será el primer paso de nuestro caminar.

### 1. Meditación sobre el pecado.

Antes de comenzar debes procurar evitar toda visión narcisista, psicológicamente culpabilizadora y deprimente, que te puede dejar anclado en el desaliento. Se trata, no lo olvides, de derrotar en tu vida todo aquello que te impida gustar la misericordia y fidelidad de tu Dios.

Debes, pues, en tu relación con el pecado, evitar dos problemas:

- ➔ La autodestrucción que paraliza: culpabilización
- ➔ La huida o la falsa e irresponsable inocencia que infantiliza (inmadurez)

Son dos posturas inauténticas en las que el hombre se mira a sí mismo y, a solas, se condena o absuelve:

- ➔ La primera, la culpabilización autocastigadora: pone el pecado en relación con la autoimagen y produce el autodesprecio personal (autocastigo).
- ➔ La segunda, la huida: se escapa de la conciencia de culpa ignorándola o buscando culpables (siempre los otros).

Frente a ellas, hay una postura auténtica: ni huyo ni me destruyo, sino que confieso mi pecado ante Alguien que me acoge, me ama y me reconcilia porque es Bueno. No saldré nunca de mis fracasos ni apelando a mis fuerzas, ni justificando mi propia debilidad. La palabra del perdón tiene que venir de Otro, no porque yo le fuerce, sino porque Él es Bueno. La experiencia de sentirse amado, querido, absuelto, es siempre sanante.

Para culpabilizarte o culpabilizar a los demás no necesitas a Dios; para tener sentimiento de pecado, sí. En realidad cuando con fe confiesas tu pecado estás ya, como verás, en el seno del perdón: eres pecador perdonado.



*También el encuentro con el Señor en el sacramento de la Penitencia dinamiza en nosotros el proceso bautismal de muerte y resurrección (Ideario del Seglar Claretiano 38)*

## **Dios habla en su palabra: Para escuchar y orar 1**



Lo que acabas de meditar es muy importante. Por eso, te invito que trates de profundizar este mensaje a través de un sencillo ejercicio de oración.

Te presentamos las figuras de Judas y Pedro como dos modos distintos de enfrentar el pecado (busca los textos, lee con detención, medita, ora y escribe). Intenta descubrir, a través de ellos, cómo enfrentas tu el pecado que existe en tu vida.

En los dos, Judas y Pedro, llamados por Jesús, aparecen coincidencias claras:

- ➔ Ambos son conscientes de su culpa. Ninguno de los dos la niega como el fariseo, ni la proyecta sobre otros como los agresores de la mujer adúltera.
- ➔ Ambos han roto su alianza con Jesús, su vínculo con Él: por la negación, el uno; por la traición, el otro.
- ➔ Ninguno de los dos resultó ser un psicópata, es decir, un sujeto capaz de permanecer indiferente ante el daño ocasionado.
- ➔ Ambos son presas del remordimiento por lo que hicieron y ambos se encuentran en una dinámica en la que quieren borrar el pecado cometido: Pedro llora amargamente (Mt 26, 75) y Judas devuelve sus monedas de plata a los sumos sacerdotes.
- ➔ Ambos confiesan explícitamente su culpabilidad: «He pecado poniendo en vuestras manos sangre inocente» (Mt 27, 3-10).

Pero el desenlace resulta diametralmente opuesto para uno y otro:

- ➔ Pedro parece sentirse lavado con sus lágrimas. Las lágrimas de Judas, sin embargo, no aciertan a redimirle.
- ➔ Pedro, tras la mirada que le dirige Jesús (Lc 22, 61), es capaz de restablecer el vínculo roto por su negación. Judas, sin embargo, se queda estancado en ese primer momento de culpa, el momento más narcisista de todo el proceso: dolerse de tal manera por la propia autoimagen manchada que se imposibilita para buscar la mirada de Dios que restablece siempre, misericordiosamente, el vínculo roto. Su mirar queda encerrado en su propia imagen deteriorada por la traición.



- El final, para Pedro, es la vida: vida decepcionada primero y perdonada, por el reencuentro, después. El final, para Judas la muerte: la soledad y el suicidio como máxima expresión de la tendencia autodestructiva que la culpabilización desencadena.

**Existen, pues:**

- × lágrimas sanadoras que promueven el cambio, el renacimiento a una vida nueva;
- × y lágrimas amargas, que son sólo la expresión de una dinámica autodestructiva, de impotencia y de muerte.

**Y ahora, mira cómo son tus lágrimas ante la experiencia de tu pecado:**

- con Pedro (Lc 5, 4-11), que proclama: “apártate de mí, que soy un pecador” y, simultáneamente, dejando las redes le sigue;
- con la Samaritana (Jn 4, 8), que escucha en boca de Jesús todo lo que ha hecho y rompiendo su superficialidad inicial le confiesa como Señor de su vida;
- con Pablo (2 Cor 11, 30-12,10), que exclama: “en mi debilidad está mi fuerza. Me gloriaré en mis flaquezas” porque sabe que éstas le permiten estar continuamente referido a la misericordia del Señor que acoge con su perdón;
- con Pedro, otra vez (Jn 21, 15ss), que llora por haberlo negado tres veces, pero para afirmar, más tarde, tres veces que lo ama;
- con Juan (1Jn 3, 20), que confiadamente dice: si nuestra conciencia condena, Dios es más grande que nuestra conciencia.

*“La conciencia de nuestra condición de criaturas, de nuestras limitaciones y de nuestra debilidad, nos hace humildes ante Dios” (Ideario del Seglar Claretiano14)*

## CONCLUSIÓN

**La misericordia del Señor no es, pues, una idea, sino una experiencia de presencia amorosa que emerge cuando consideras con verdad tu pecado. La experiencia y seguridad de que la Misericordia envuelve la historia humana y es más fuerte que el mal te abrirá la posibilidad de derrotar tu propio pecado. Pablo afirma: “donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia” (Rom. 5, 20) y esta afirmación vale también para tu vida. Por eso, el pecado no puede «machacarnos». Es posible, por tanto, dejarse llevar por esa Misericordia, apostar por ella, ser salvado por ella, abrirse progresivamente a lo que será el cumplimiento radical de la misericordia incondicional de nuestro Dios: el misterio del Crucificado.**



Y termina este rato de oración con esta bella plegaria:

### **DOLOR**

“Señor, que me duelan más mis pecados que mis fracasos.  
Porque me duelen mucho más mis fracasos.  
Me duelen mucho más mis disgustos.  
Me duele el choque que he tenido en casa,  
el examen que no he aprobado,  
la oposición que he perdido,  
la decisión que he tomado mal,  
la tirantez con una persona,  
el poco aprecio que me muestra otra,  
la crítica que me han hecho,  
la mala imagen que he dado,  
el negocio que me ha salido mal...  
Cualquier cosa de éstas me duele más.  
Mis pecados me duelen menos.  
Me duelen a base de esfuerzo,  
después de mucha reflexión con tu Palabra, y mucha meditación.  
Me dueles poco Tú y mucho lo mío.

**Dame más dolor de mis pecados que de mis fracasos.**

Señor, que me duela más el pecado que hay en mis pecados,  
que el fracaso que hay en ellos.  
Me duele el mal sabor de boca que me dejan mis pecados,  
el disgusto que me producen después,  
lo mal que me quedo ante los demás,  
la rabia de no haber sido capaz,  
el amargor de la derrota...  
Me duele el fracaso que hay en mi pecado, mucho menos el pecado mismo.  
No me dueles Tú.

**Dame más dolor de mis pecados que de mis fracasos.**

Señor, que reconozca mis pecados como tales.  
Me cuesta reconocerlos.  
Los miro de reojo y no de frente.  
Los rebajo.  
Los disculpo.  
Los llamo fallos y no pecados: pecado eran antes...



**Dame la gracia de reconocer mis pecados.**

Señor, que declare mis pecados con sinceridad.  
No se los digo a nadie; los guardo con cuidado.  
Sé que no los debo decir a cualquiera,  
pero se los podría decir a alguien,  
para hacerme niño ante Ti.  
Pido consejo, y no cuento lo que me cuesta.

**Podría ser transparente,  
para aprender la infancia evangélica, tan adulta ella,  
y quedar curado, perdonado.**

Señor, que declare mis pecados.  
Señor, que vea mis pecados ocultos,  
los que no veo y los que no quiero ver.  
Mi pereza.  
Mis diarias justificaciones.  
Mi stop: hasta aquí he llegado y no sigo.  
El bien que no hago.  
Los talentos que no desarrollo.  
El esfuerzo que niego.  
La soberbia que me envuelve como falsa protección.  
Mi ridícula dignidad.  
Los frenos que pongo a la generosidad ajena.  
La emotividad que me ciega y me hace tropezar.  
Mi desamor que justifico como falta de tiempo.  
Mis cumplidos de quedar bien sin amor.  
Mis críticas como ácidos que matan las flores.  
Mis ganas de ser centro, que no me dejan verme tan poco atrayente.  
Que vea, Señor, mis pecados ocultos,  
y que los vea relacionados Contigo.  
Pereza para Tu causa. Justificaciones ante Ti.  
Esfuerzo que Te niego. Críticas que manta Tus flores.

**Ábreme los ojos, Señor.**

Señor, con los años aprendo a controlarme para no tener fallos...  
Líbrame de la soberbia de no tener fallos y pecados.  
Líbrame de la perfección.  
Quiero ser el pecador





que le abre las puertas a Dios de par en par,  
con todas las consecuencias.

No quiero otra santidad.

Gracias por mis pecados, Señor.

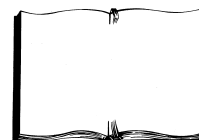
Llévame del cumplimiento de la ley y de la soberbia al amor"

**Patxi Loidi**

*"El gallo me llama, y yo, como Pedro, debo recordarme de mis pecados para llorarlos"  
(Claret, Aut. 664)*

## ***Reflexión teórica:***

### **PARA LEER 2**



## 2. La imagen de Dios revelada por Jesús

Has ido describiendo, poco a poco, con esfuerzo, tu imagen de Dios. Ahora te toca compararla con la que Cristo te ofrece.

**Y porque el primer mensaje de Jesús sobre Dios es su "gran misericordia", has intentado aprender a gustar al Dios misericordioso en tu vida, destruyendo las falsas concepciones de pecado que te alejan de Él.**

Vas a seguir descubriendo las imágenes que Jesús tiene de Dios y que, como tu vas haciendo, aprendió en la Palabra. Estas imágenes te ayudarán a preparar la aceptación del Dios crucificado que será la tercera etapa de tu caminar.

Dichas imágenes son:

- "Dios Roca firme";
- "Las Manos de Dios" que atienden nuestras vidas:
  - Manos de Alfarero -nos crea-;
  - Manos de Pastor -nos guía-;
  - Manos de Viñador -nos poda-;
  - Manos de Padre y Madre -nos acaricia-.



## 2.1 Dios Roca Firme

*"El Señor es mi roca y mi fortaleza  
mi libertador;  
mi Dios, la roca que me protege,  
mi escudo, mi fuerza salvadora,  
mi ciudadela, mi refugio;  
el que me salva de los que me acosan"*

*(2 Sam 22, 2)*

Roca, significa, ante todo, el cimiento sobre el que se puede construir sólidamente una casa. Aplicada a Dios indica que sólo en Él se puede fundar establemente tu vida (construir sobre roca: Mt 7, 24-27).

Los salmos, calificando frecuentemente a Dios como Roca, Peña, subrayan la necesidad de apoyarse en Dios para que no se resquebraje tu vida. Si tratas de cimentarte sobre ídolos, construyes en el vacío. Roca, Piedra, reconocimiento, pues, de la primacía de Dios, reconocimiento de su Señorío fundante.

*"El Padre, por su libre decisión de hacernos hijos  
en el Hijo y de haber enviado a nuestros  
corazones el Espíritu Santo es el origen y  
término de nuestra vida espiritual"  
(Ideario del Secular Claretiano 32)*

## **Trabajo práctico:**

### **PARA HACER 1**



Responde, ahora, a estas preguntas (escribe y prepara tu momento de acompañamiento personal).

- ¿Qué centralidad tiene Dios en tu vida? ¿Cuál es su peso específico, su presencia concreta?
- ¿Es un continuo referente de lo que haces o hay momentos y espacios de tu existencia en los que Él no tiene entrada?
- ¿De manera espontánea, habitual, te diriges a Él, de modo que tu relación con



Él se convierte frecuentemente en oración?

- ¿Da Él sentido a todo lo que haces? ¿Es el único Absoluto en quien descansas o buscas apoyos postizos para sentirte más cómodo?

## ***Dios habla en su palabra: Para escuchar y orar 2***



Y si, a veces, construir la casa sobre Dios Roca da miedo o parece una empresa imposible, piensa que Él acompaña tu quehacer: «Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles...» (Sal. 127).

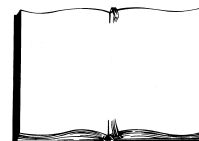
Dios Roca, es una imagen que despierta la actitud de confianza. En Él todas nuestras esperanzas porque sólo Él salva: Is. 26, 4; 30, 29; 44, 8.

En la Biblia, en la Palabra de Dios:

- lo contrario a la fe es el miedo (no la increencia). Dios se presenta como Aquél que te puede liberar del miedo. La fe es, precisamente, apoyarse en Alguien en quien se confía plenamente para fundar en Él la propia vida y buscar solamente en Él la estabilidad, seguridad, protección que toda vida necesita.
- lo contrario a la verdad es la mentira y la vanidad (no el error), es decir, aquello que no tiene solidez.

De ahí las constantes invitaciones a no temer, a que salgamos del miedo y a apoyarnos sólo en Aquél "que fortalece las manos débiles y las rodillas vacilantes" (Isaías 42, 1ss). Y, por eso,

¡Ay de los que abandonan al Dios de su salvación y no piensan en la roca de su refugio!  
(Is 17, 10; cf. 8, 14)



## **Reflexión teórica:**

### **PARA LEER 3**

#### 2.2 Las Manos de Dios.

Puedes poner tu vida en las manos de Dios para que se sirva en todo de ti, es decir, para que sus planes de salvación puedan cumplirse en ti y en toda la humanidad.

Hay tres imágenes en la Palabra que describen “las manos de Dios”, imágenes populares pero de gran sabiduría teológica. Todas ellas te dicen que, a pesar de las oscuridades de tu vida, no estás a la intemperie, no pisas en el vacío, sino que estás resguardado y caminas alentado por un Misterio amoroso que te acoge incondicionalmente: Dios es Amor.

##### 2.2.1. Manos de Alfarero:

Is 45, 9; 64, 8 y Rom 9, 20-21 afirman que Dios tiene manos de Alfarero. La Iglesia también canta:

*“Alfarero del hombre, mano trabajadora,  
que de los hondos limos iniciales,  
convocas a los pájaros a la primera aurora,  
al pasto los primeros animales...”*

Con mimo repetirán los Salmos que Dios lo ha hecho todo con sus manos. Con júbilo exclamarán que todo lo creado es «obra de sus manos» (Sal. 91) y el cielo es «obra de sus dedos» (Sal. 8). Y, por eso, por ser cada cosa moldeada, acariciada y cuidada por el Señor, la creación es buena. Siete veces proclama la bondad de lo creado la primera página de nuestra Biblia.

Pero hay una obra que no sólo es buena, sino muy buena: tú. También eres obra de sus manos: «El nos hizo y somos suyos» (Sal. 99, 3); «tus manos me hicieron y me formaron», exclamará Job (10, 8). Y, por eso, el asombro del salmista: «¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano para darle poder? Lo hiciste poco inferior a los ángeles...todo lo sometiste a su pies (Sal. 8). Asombro porque te creó por amor, te llamó a la vida, te modeló a su imagen, la labró en ti: es tu dignidad. Y, por eso, confianza, confianza radical (fe) en el Dios que te engendró.

Eres “obra buena”. Te engendró con sus manos. Te conoce: todos tus recovecos y escondrijos, tus entrañas. “El sabe de que estamos plasmados, se acuerda de que somos polvo” (Sal. 103, 14); “modeló cada corazón y comprende todas sus acciones” (Sal. 32).



Él, pues, el Alfarero, conoce de qué pasta estás hecho. Sabe, porque eres su hechura, cuál es tu fragilidad. Por eso:

- *“No temas. Te he llamado por tu nombre. Si pasas por las aguas, yo estoy contigo. Eres precioso a mis ojos, eres estimado y yo te amo. No temas, yo estoy contigo”. (Is. 43, 1-7)*

Te llamó desde la nada porque eres precioso a sus ojos. Y al crearte soñó para ti un proyecto de vida auténtica, buena y bella. ¿Te atreves a vivir su sueño?

### 2.2.2. Manos de Pastor:

Manos que conducen, vigorosas y seguras. “El Señor es mi pastor que me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas” (Sal 23). Manos que te acompañan a lo largo de la vida: no sólo te crea como Alfarero, sino que continuamente te guía por los senderos de la vida. Él siempre va contigo, “somos su rebaño que Él guía” (Sal 94). Son las suyas **manos fuertes**: puedes sentirte seguro.

Pero, también, **manos ásperas** que a veces te conducen por “cañadas oscuras” y te llevan por caminos que no comprendes. Porque, como dice Isaías:

*“Mis planes no son vuestros planes, mis caminos no son vuestros caminos. Como el cielo está por encima de la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes más que vuestros planes” (Is. 55, 8-9)*

Manos, pues, que te desconciertan; manos del Dios inaccesible y misterioso, que te sobrepasa; al que nunca puedes llegar a entender del todo. El Dios que es siempre más grande y que te sorprende. Podemos decir con Isaías: “en verdad, Tú eres un Dios escondido” (Is. 45, 15).

Es el Dios de la sorpresa y la continua novedad. Este Dios que te conduce donde quiere, al que nunca puedes manipular y del que nunca puedes disponer, acompaña siempre en tu caminar. Es tu Dios Amigo fiel. Y Jesús dirá: “Yo soy el buen pastor. El buen Pastor da la vida por sus ovejas...” (Jn. 10, 11 ss. Lee, medita, ora, escribe).

### 2.2.3. Manos de Viñador:

Porque Dios “inclina para dar de comer”. Porque Dios se agacha y condesciende, desciende a ti.



- *“Yo enseñé a andar a Efraín. Le alzaba en brazos, y él no comprendía que le curaba. Con lazos de amor le atraía. **Me inclinaba y le daba de comer.** Se me revuelve el corazón, se me conmueven las entrañas. No cederé al ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín, **que soy Dios y no hombre, santo en medio de ti, y no enemigo a tu puerta**” (Os. 11, 1-4. 8-9).*

En un pueblo agrícola, como Israel, en el que tanta importancia tenía el viñedo, las manos del viñador eran la gran imagen para describir la tozuda, paciente, incansable y entrañable misericordia del Señor. Contemplar al Señor como viñador agachándose una y otra vez renueva tu confianza y da paso con gran belleza al Dios predicado por Cristo Jesús.

## ***Dios habla en su palabra: Para escuchar y orar 3***



Hay cuatro textos en la Biblia que te hablan de las “manos del viñador”. Son los «cantos de la Viña», cargados de bendita paciencia, de agrisulce lamentación e inundados por la eterna misericordia de nuestro Dios (Búscalos, lee, medita, ora y escribe).

**Is 5, 1-7**

**Is. 27, 2-5**

**Jer. 2, 21**

**Sal 80, 9-20**

En ellos aparece el Señor como el viñador que se agacha, planta, mimar, riega la viña. Es un guardián que vigila de noche y de día. Y queda dolorido, desengañado por la falta de frutos; en vez de uvas recoge agrazones; en vez de frutos, “te volviste espino, cepa borde”. Reprocha, se enfada, amenaza: la ira de Dios es la tristeza de su amor. Y, por eso, el castigo no es la última palabra: «No me enfado más. Si brotan cardos y zarzas, saldré a quemarlas todas. Protegeré mi viña si haces las paces conmigo» (Is. 27, 2-5). Y fue Dios mismo el que, misericordiosamente, propicio esa paz, enviando a su Hijo: Jesús, la verdadera vid (Jn. 15. Lee, medita, ora, escribe). La última palabra de Dios es la misericordia: te ha dado al Hijo, para que, inserto en Él, como sarmiento, tengas vida y produzcas frutos jugosos.

**“No tengas miedo a la poda  
cuando es verde tu madera.**

**Yo no busco lo que saco,  
me interesa lo que queda”.**

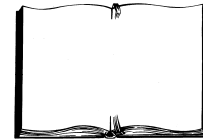
El leñador tala y se interesa por lo viejo, por lo que puede sacar con su trabajo (la leña que puede llevar), mientras el viñador tala porque está interesado en lo nuevo, en la vida que puede dar fruto. Así actúa el Señor con sus manos de Viñador. A



Él no le interesa la leña (lo que puede llevar), sino que tú engendres frutos de vida para que otros tengan vida. Él está interesado en lo que queda: "a los sarmientos que dan fruto los limpia y poda para que den más fruto".

## **Reflexión teórica:**

### **PARA LEER 4**



#### 2.2.4. Manos de Padre/Madre:

Dios tiene "manos de Padre". Y en ellas acontece el significado de nuestra vida y de nuestra muerte: estar en las manos del Padre y entregarse finalmente a ellas. Así vivió Jesús el sentido de su vida: "Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu" (Lc 24, 46).

No sólo manos de alfarero bondadoso, sino manos de Padre.

No sólo un celoso pastor vigilante y su cayado, sino manos de Padre.

No sólo un cuidadoso viñador, sino manos de Padre.

Del Padre venimos y al Padre vamos. Al Padre que quiere que seas hijo en el Hijo, que desea que esa imagen que como Alfarero grabó en ti, sea, cada vez más, conforme a los rasgos de su Hijo (Rom. 8, 29).

- Manos de Dios, Manos de Padre que abrazan fuerte al hijo perdido que vuelve a casa.
- Manos de Dios, Manos de Padre que no dan una serpiente, si se le pide pescado.
- Manos de Dios, Manos generosas de Padre que entregan a su propio Hijo para que tengas vida y vida en abundancia.
- Manos de Dios, Manos de Padre que invitan a reconocer, a pedir, a agradecer: Padre Nuestro que estás en los Cielos...

Pero, sus manos de Padre son también manos de Madre. Este es el Abbá de Jesús. El Dios de Jesús es Padre, pero con ternura de Madre. Es dureza y ternura, fortaleza y compasión, aliento y caricia, abrazo vigoroso y detalles delicados.



## **Dios habla en su palabra: Para escuchar y orar 4**

Y ahora ora y goza con la imagen de Dios Madre, muchas veces olvidada, que la Palabra te ofrece.

- ✓ Así describe Isaías el "corazón maternal de Dios": "Escúchame, casa de Israel con quien he cargado desde el vientre materno, a quien he llevado desde las entrañas" (Is.46, 3) ¿Puede una madre olvidarse de su criatura, dejar de querer al hijo de sus entrañas? Pues aunque ella te olvide, yo no te olvidaré. Como a un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo" (Is 66, 12).
- ✓ El profeta Oseas subraya poderosamente el celo maternal de Dios cuando nos dice que la agresividad de Yahvé, como la de cualquier madre, se desata si ve que los enemigos ponen en peligro al pueblo que Él engendró: "Caeré sobre ellos como una osa a la que le roban sus cachorros" (Os 13, 8)
- ✓ Y en el mismo Oseas encontramos la preciosa balada del amor materno de Dios, un amor lastimado por el desengaño, pero tozudo como el de una madre, con su pueblo:

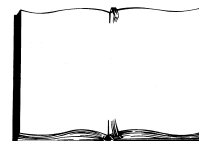
*"Cuando Israel era niño, lo amé,  
Y desde Egipto llamé a mi hijo.  
Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí.  
Yo enseñé a andar a Efraín.  
Le alzaba en mis brazos, y él no comprendía que yo lo cuidaba.  
Con lazos de amor le atraía.  
Fui para él como el que alza un niño contra su mejilla (pecho);  
Me inclinaba y le daba de comer.  
¿Cómo podré dejarte a ti, Efraín, entregarte a ti, Israel?  
Se me revuelve el corazón, se me conmueven las entrañas.  
No cederé al ardor de mi cólera,  
No volveré a destruir a Efraín,  
Porque soy Dios y no hombre,  
Santo en medio de ti, y no enemigo a la puerta"*

(Os. 11, 1-4. 8-9)

- ✓ Son manos de Padre/Madre -como dice con audacia el Sal. 22, 10-11- que tuvieron desde el principio la ternura de la comadrona: "Tú me sacaste del vientre de mi madre, del seno materno pasé a tus manos, desde el vientre materno Tú eres mi Dios".

Así son las Manos de Padre/Madre de Dios que Jesús reveló con sus palabras y gestos para el encuentro personal y el encuentro comunitario.





## **Reflexión teórica:**

### **PARA LEER 5**

### **3. A modo de recapitulación**

Antes de ver la más original revelación que Jesús nos ofrece de Dios en su muerte y resurrección, recapitemos lo visto hasta ahora.

El Dios siempre mayor, Roca -Dios trascendente- se revela como el Dios siempre menor, Manos que acarician -Dios inmanente-. El Dios siempre más grande se ha querido hacer pequeño. Y en ese acercamiento salvador hacia lo pequeño, lo imperfecto, lo pecador y lo necesitado manifiesta su gloria, que es amor misericordioso. Hay en la «debilidad» de ese comportamiento de Dios auténtica grandeza: la de quien ama sin interés y te quiere por ti mismo y, por eso, mantiene su fidelidad.

La alianza con lo pequeño, con lo frágil y pecador, inaugura la “nueva alianza” del amor: Dios no se contenta con amar “desde su morada santa y gloriosa”, sino que con su Hijo planta su tienda en la existencia humana, se hace “carne”, es decir, debilidad, para buscar y salvar lo perdido, para curar toda enfermedad, para perdonar todos los pecados. La Palabra de Dios, por la que se hizo el mundo con todo su esplendor, quiere compartir tu pequeñez, tu pobreza, tu pecado y llega por ti a sufrir la expresión más extrema de la finitud y del pecado humano: la muerte injusta, para hacer de ella la muestra definitiva de solidaridad y amor, engendrando vida para que todos tengan vida.

*¡Oh, Señor mío, Vos sois mi amor!; Vos sois mi honra, mi esperanza, mi refugio!; Vos sois mi vida, mi gloria, mi fin!  
(Claret, Aut. 444)*

## **CONCLUSIÓN**

**La grandeza, en una palabra, del amor y la fidelidad; estos son los atributos con los que la Palabra se refiere a Dios.**



## Trabajo práctico:

### PARA HACER 2



Se te ha dado mucho, y mucho se te pedirá. El amor es siempre exigente: un amor sin exigencia no es amor. Pero todo amor verdaderamente exigente está penetrado de misericordia.

Se te ha entregado una impresionante capacidad de hacer el bien, de repartir esperanza y dicha a tu alrededor. ¿Qué estás haciendo con esta capacidad? ¿Qué has hecho con las abundantes oportunidades de gracia que el Señor ha derramado con sus manos sobre ti?

Recorre tu vida con el Dios que es siempre fiel, aprende a alabarle y “querer darle gusto en todo” (Claret). Para ello, como siempre, unas pistas de trabajo:

1. **Déjate reprochar por Él.** Que haga contigo como el viñador hace con la viña que le ha dado frutos amargos: que te podo pero, recuerda, no como tala el leñador sino como poda el viñador: para que des fruto.
2. **Reconoce que, a pesar de tus infidelidades, nunca te ha abandonado.** Con sus manos ha venido a recogerte allí donde estabas caído. Ha tomado siempre la iniciativa pues, si has vuelto a Él, ese retorno ya ha sido a impulsos de su gracia.
3. **Él ha sido contigo “el Señor de lo perdido”:** para decirte y demostrarte que tú -como la moneda perdida, la oveja perdida, el hijo pródigo, la mujer perdida- tampoco estabas perdido, sino que también tenías salvación porque Alguien que te ama como Padre/Madre te esperó y te acogió.
4. **Siempre, con fidelidad, ha tenido paciencia contigo,** como con la higuera que no daba fruto: siempre otra oportunidad.
5. **No ha contado tus pecados buscando venganza,** sino que te ha otorgado una y otra vez su perdón, ese poder re-creador que te hace regresar a sus manos: de tu mal ha sacado bien (Rom. 8, 28).
6. **Ha sido contigo, en definitiva, el Señor de la Alianza.** Y te ha susurrado (Dt. 7, 6.8-9): El Señor, tu Dios, es el Dios fiel que mantiene su alianza y su favor con los que le aman..
7. **Sí, ha sido para nosotros el Dios fiel.** Y podemos repetir con San Pablo: “Fiel es Dios, por quien habéis sido llamados” (1 Cor. 1,9), porque “si somos infieles, el permanecerá fiel, porque no puede negarse a sí mismo” (2 Tim, 2, 8. 11-13).



Haz memoria. Quizá ahora sea el momento de releer el diario que escribiste en el primer cuaderno de tareas, pero ahora desde Dios. Y en este recorrido por tu vida junto al Dios leal, "siente" cómo la historia de **tu infidelidad** ha sido la historia de **su fidelidad**.

Y tras esa re-lectura lenta, detenida, recordando todo el camino realizado hasta ahora, pregúntate y responde ahora por escrito:

- Y yo ¿qué debo hacer?
- Después de esta gozosa experiencia de Amor ¿qué estilo de vida debo asumir?
- ¿Cómo puedo ser testigo de Esperanza desde la fidelidad al Dios de la misericordia y el amor?

En medio de la espesura del mal en la historia, Dios actúa siempre en favor del hombre. Muéstrate también tú a su favor y a favor de sus causas, pues has sido liberado para liberar a tu prójimo, a tu próximo, de todo aquello que impide la experiencia de la entrañable misericordia de Dios, porque **Dios es Amor**.